

Imaginarios Urbanos en Cartagena de Indias: Símbolos y Representación

Urban Imaginaries in Cartagena de Indias: Symbols and Representation

Fernando Parra López¹

Institución Universitaria Mayor de Bolívar-Colombia



Para citaciones: Parra López, F. (2024). Imaginarios Urbanos en Cartagena de Indias: Símbolos y Representación. *Revista Jurídica*, 21(1), 41-53.

Editor: Tatiana Díaz Ricardo. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2024. Parra López, F. Este es un ensayo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivados 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

Este artículo analiza cómo los imaginarios sobre Cartagena de Indias construidos de forma individual y colectiva tanto por sus habitantes como por las instituciones gubernamentales, han beneficiado al sector turístico, convirtiéndose en un atractivo nacional e internacional. Estos imaginarios están conectados con la historia, la cultura y la tradición de la ciudad, y su presencia en la vida urbana y en las celebraciones locales refleja la diversidad y la unidad de la población de Cartagena. Se discute la importancia de la iconografía urbana y los imaginarios sociales en la construcción de la identidad y el carácter de la ciudad. Además, se analiza cómo la industria turística ha utilizado estos imaginarios para promocionar Cartagena de Indias como un destino atractivo, ofreciendo a los turistas la oportunidad de conocer su propia historia a través de sus espacios físicos y su historia.

Palabras clave: Imaginarios; iconografía urbana; imaginarios sociales; subjetividad; símbolos.

ABSTRACT

This article analyzes how the imaginaries about Cartagena de Indias, constructed individually and collectively by both its inhabitants and government institutions, have benefited the tourism sector, becoming a national and international attraction. These imaginaries are connected to the history, culture and tradition of the city, and their presence in urban life and local celebrations reflects the diversity and unity of the population of Cartagena. The importance of urban iconography and social imaginaries in the construction of the identity and character of the city is discussed. Furthermore, it analyzes how the tourism industry has used these imaginaries to promote Cartagena de Indias as an attractive destination, offering tourists the opportunity to learn about their own history through its physical spaces and its history.

Keywords: Imaginaries; urban iconography; social imaginaries; subjectivity; symbols.

¹ Comunicador Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Magister en Comunicación Social de la Universidad de Medellín. Fotógrafo Publicitario con más de 14 años de experiencia, especialista en programas de retoque digital de imágenes. Docente universitario desde hace tres años, actualmente en la Institución Universitaria Mayor de Bolívar. fparra@umayor.edu.co

Introducción

El artículo base de este trabajo profundiza en los símbolos que representan la identidad de la ciudad de Cartagena de Indias desde el concepto de imaginarios urbanos de Armando Silva. Los símbolos a tratar son la Torre del Reloj, las murallas, las palenqueras, el sombrero vueltiao y las chivas, la gastronomía y los bailes típicos que están conectados con la historia, la cultura y la tradición de la ciudad. Al promocionar estos símbolos en el turismo, se permite a los visitantes experimentar y apreciar la identidad y el carácter de la ciudad, enriqueciendo su experiencia y permitiéndoles sentirse conectados con la historia y las tradiciones de Cartagena. El trabajo analiza la evolución del concepto de imaginarios tomando como punto de referencia a Sigmund Freud, Jacques Lacan, Gilbert Durand, Umberto Eco, Néstor García Canclini entre otros.

Se puede afirmar que los símbolos de Cartagena de Indias son parte fundamental de su imaginario social, y su promoción en el turismo contribuye a enriquecer la experiencia de los visitantes y a fortalecer la identidad y el carácter de la ciudad. Estos símbolos, al estar conectados con la historia, la cultura y la tradición de la ciudad, permiten a los visitantes sentirse conectados con la historia y la conformación de Cartagena, enriqueciendo su experiencia turística.

Un ejemplo que explica el origen y consolidación del imaginario social aplicado a las ciudades es la imagen de Bogotá como ciudad insegura. En noviembre del año 2022 la alcaldesa Claudia López presentó ante los medios de comunicación la reducción de la criminalidad (El Tiempo, 2022) y dicha tendencia de rebaja de comisión de delitos sigue a la baja. Aunque el panorama parezca favorable, los bogotanos (y el resto de los ciudadanos colombianos) perciben a Bogotá como una cosmópolis en donde se está en permanente riesgo.

Este campo de la construcción de imaginarios actualmente, objeto de investigaciones de corte sociológico, introduce la noción de subjetividad como norte primordial para la consolidación de la realidad.

Marco Teórico

Este artículo analiza el concepto de imaginarios urbanos propuesto por Armando Silva y su relación con la ciudad de Cartagena de Indias. Para ello, se utiliza una metodología de tipo teórica, con enfoque documental, en la cual se analizan distintos postulados teórico-conceptuales sobre los imaginarios desde Freud, hasta Silva, ampliándolos a la ciudad. En este sentido, se hace referencia a distintos autores que han abordado el concepto de imaginarios desde diferentes perspectivas teóricas. Sigmund Freud, por ejemplo, utilizó el término fantasía para referirse a la realidad psíquica, como la forma en que son presentados los deseos por los pacientes. Jacques Lacan, por su parte, le asignó un valor determinante en la formación del yo. Gilbert Durand reflexionó acerca de la imaginación simbólica, afirmando que esta es un mecanismo humano que permite resistir a las situaciones adversas.

Umberto Eco, por su parte, reflexionó acerca de la relación entre el símbolo y el lenguaje, es decir, cómo es que adquieren significado las cosas. Néstor García Canclini se preocupa por lo imaginario y más puntualmente por los imaginarios urbanos desde una perspectiva sociocultural, señalando que la realidad no se puede aprehender en su totalidad, de allí que lo imaginario permite ser el puente entre lo real y lo posible. En este sentido, se puede afirmar que los imaginarios urbanos o de ciudad son un tipo particular de imaginario social, o como una consecuencia que se desprende de los mismos, debido a que los imaginarios sociales generan prácticas sociales en ámbitos específicos, como lo es el caso que nos ocupa: la ciudad. Armando Silva insta un nuevo modo de estudiar las ciudades, ya no solo desde su estructura física o arquitectónica, sino desde la subjetividad de sus habitantes, sus percepciones y construcciones colectivas de imaginarios.

Para Silva el imaginario es un "elemento constitutivo del orden social; no como reflejo de la realidad, sino como parte integrante de ella en tanto define estructuras de significación fijadas en procesos históricos y culturales concretos en los cuales la gente da forma y sentido a su existencia". En este sentido, Silva utiliza la figura del "fantasma ciudadano", y con esto se refiere a que la percepción que se tiene de las ciudades no es con respecto a la ciudad física, sino a una ciudad imaginada a modo de "fantasma", que no se encuentra de manera fáctica sobre los muros de cemento, pero que se proyecta sobre estos, brindándoles un cierto sentido que constituyen un modo de ser, con las que termina definiéndose como ciudad. Los imaginarios urbanos o de ciudad son, entonces, un tipo particular de imaginario social que se constituye a partir de la subjetividad de los habitantes de una ciudad y sus percepciones y construcciones colectivas de imaginarios.

Metodología

La investigación presentada se centra en analizar los imaginarios de la ciudad de Cartagena de Indias desde el concepto de imaginarios urbanos de Armando Silva. Esto requiere realizar un abordaje teórico previo y para cumplir con tal finalidad se presenta un resumen de los principales postulados teórico-conceptuales abordados en el artículo:

- Freud y Lacan: La noción de imaginario se relaciona con la teoría psicoanalítica de Freud y la reinterpretación de Lacan. Freud introdujo el concepto de fantasía, mientras que Lacan desarrolló el concepto de imaginario y su relación con la realidad.
- Durand: Durand, antropólogo y crítico de arte, reflexiona sobre la función de la imaginación como mecanismo de eufemización y resistencia a situaciones adversas.
- Humberto Eco: filósofo y semiólogo, aborda la relación entre el símbolo y el lenguaje, y cómo los objetos adquieren significado a través de una invención y un artificio.
- García Canclini: se enfoca en los imaginarios urbanos desde una perspectiva sociocultural, señalando que no es posible aprehender la realidad en su totalidad y que el imaginario permite ser el puente entre lo real y lo posible.

- Castoriadis y Taylor: Ambos autores abordan conceptos relacionados con imaginarios sociales, aunque desde diferentes perspectivas. Castoriadis se centra en la institución imaginaria de la sociedad, mientras que Taylor analiza las construcciones de identidad y diferencia en la sociedad moderna.
- Armando Silva: filósofo y semiólogo colombiano, propone un enfoque para estudiar las ciudades no solo desde su estructura física o arquitectónica, sino desde la subjetividad de sus habitantes, sus percepciones y construcciones colectivas de imaginarios.

Analizar los imaginarios de la ciudad de Cartagena de Indias desde el concepto de imaginarios urbanos de Armando Silva, requiere utilizar técnicas cualitativas de análisis de información y apoyándose en la obra de varios autores teóricos. El objetivo de esta investigación es comprender cómo los ciudadanos de Cartagena de Indias construyen y perciben la identidad y el carácter de su ciudad, y cómo estos imaginarios influyen en la experiencia turística de los visitantes.

Resultados

Aclaraciones sobre las representaciones sociales

En esta perspectiva, para hablar de las representaciones sociales es necesario hacer referencia a los estudios del psicólogo social rumano Serge Moscovici, quien desarrolla todo su trabajo, principalmente, a la luz de las reflexiones en torno a las representaciones (particularidad del ser), su *nomos* social (el ser social), su nosotros. No obstante, establece diferencia entre las representaciones individuales y colectivas. Para él, si bien las imágenes como las representaciones individuales son variables y efímeras, los conceptos y las representaciones colectivas son universales, impersonales y estables, y corresponden a entidades tales como mitos, religiones, arte, entre otras. En el libro, *La teoría de la sociedad* de Durkheim, se analizan conceptos de conciencia y representaciones colectivas. Atribuyéndole al primer concepto la "estructura simbólica" de las sociedades simples más atrasadas, no diferenciadas y, a las representaciones colectivas, "los universos simbólicos" que componen la estructura simbólica de las sociedades complejas y diferenciadas. (Durkheim, 1898, pág. 3)

Entonces, con esta distinción entre las representaciones individuales y colectivas, Durkheim insinúa que lo colectivo no puede nunca ser reducido al campo individual, debido a que el primero siempre ejerce cierto control sobre el segundo. Esto quiere decir que las representaciones colectivas cumplen siempre una función constitutiva de sentido y significado. Beriaín asevera que Durkheim fue el pionero, rompiendo la primera lanza, que determinó la función constitutiva de las representaciones colectivas como el contenido del 'mundo instituido de significado' de toda sociedad, es decir las representaciones colectivas son los instrumentos que posibilitan el representar/decir sociales, puesto que incorporan aquellos sólidos marcos de categorías del pensamiento':

espacio, tiempo, totalidad, leyes de identidad y no contradicción. (Berriain, 1990, pág. 11)

En este horizonte, a partir de los antecedentes presentados y algunos otros, Serge Moscovici en su texto titulado *El psicoanálisis, su imagen y su público* afirma que "la representación social puede definirse como una modalidad específica del conocimiento, que tiene por función la construcción de comportamientos entre los individuos y sus modos de comunicación". (Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, 1981)

De este modo, describe la representación como una estructura organizacional de conocimiento, que junto a unas actividades psíquicas hacen posible que los seres humanos puedan comprender las diferentes realidades que se conforman en relaciones cotidianas de intercambios.

En el texto *On social representation*, Moscovici asevera que "la representación social es el resultado de la combinación de conceptos, declaraciones y explicaciones que se generan en la vida cotidiana, en el camino de las comunicaciones interindividuales, es decir, de los sistemas de creencias en una sociedad o incluso, del sentido común". (Moscovici, 1982)

Para Moscovici, "las representaciones sociales con construcciones simbólicas que se crean y recrean a partir de las interacciones sociales, estas no son un mero producto mental, y, además, no tienen un modo de ser estático ni son las que determinan la naturaleza de las representaciones individuales, ellas son modos particulares de comprender la realidad". (Moscovici, 1982)

Por otro lado, para el psicólogo rumano, las representaciones sociales aparecen determinadas por los contextos en que son pensadas y constituidas. Asimismo, es necesario resaltar que, para Moscovici, las creencias, el sentido común y el discurso son los elementos fundamentales en toda comunicación de los grupos, debido que las representaciones sociales los tienen como base para toda interacción. Por tal motivo, son las que constituyen la realidad social, a partir de los fenómenos que se consideran colectivamente como reales, ellas crean consenso sobre lo que un fenómeno "es" para la sociedad. No obstante, representación social, no debe confundirse como el término "imagen", debido a que no se trata de una copia de mundo exterior, o una huella estática replicada en la mente, sino que más bien, ellas se encuentran cargadas de estas imágenes, y estas a su vez, poseen múltiples sentidos, significados, sistemas interpretativos y categorías de comprensión.

Para Moscovici hay dos conceptos que se deben tener en cuenta para la comprensión de las representaciones sociales. El primero es la objetivación, que permite a la sociedad y a los individuos que la conforman la construcción de un conocimiento común a partir de los intercambios y opiniones compartidas. Esta tiene tres momentos, estos son:

- a) La construcción selectiva, implica una depuración de la información disponible sobre el objeto de la representación, dando lugar a las alteraciones o sesgos cognitivos, resultado de sistemas históricos sociales o culturales, generando nuevas representaciones sobre un objeto.
- b) Esquematización estructurante, es el paso siguiente al de la construcción selectiva, y refiere a un esquema figurativo, se trata de una materialización y de simplificación de un fenómeno representado; y,
- c) La naturalización, es la fase en que los sujetos utilizan la imagen-representación como herramienta (símbolo-mediador) de comunicación entre ellos. (Velázquez, 2013, pág. 6)

El segundo concepto, el anclaje, que roza un poco con lo que se entiende también por imaginarios sociales, debido a que fija las representaciones en un espacio social para poder ser utilizada en la cotidianidad y es el imaginario el que brinda el contexto o soporte sociohistórico de estas representaciones sociales. Esto quiere decir que los individuos en este contexto se auto perciben como miembros de su sociedad, porque participan en el conjunto de sus significaciones sociales "imaginarios", que es lo que hace que un grupo rechace y valore prácticas realizadas por grupos diferentes a ellos o entre ellos. Así pues, la representación se presenta como un proceso que media entre el concepto y la percepción, pero que no es simplemente una instancia intermediaria, sino un proceso que convierte la instancia sensorial en algo intercambiable, en un símbolo; en un símbolo que conecta a los individuos a un sistema de pensamientos o ideas compartidos: a un imaginario. (Velázquez, 2013, pág. 7)

Cartagena escenario de imaginarios urbanos

La Cartagena que es reconocida como patrimonio histórico y cultural, como la ciudad turística de ensueño a la que vienen visitantes de distintos lugares del mundo por su gran belleza y valor simbólico, fue constituida en más de tres siglos de historia de violencia y liberación que la enmarcaron en esta categoría. Para entender un poco esto, es necesario hacer un breve recorrido por su historia y los momentos de transición en los que ésta se ha desarrollado. De este modo es posible hablar de diferentes momentos en los que se marcan cambios radicales para la ciudad y sus habitantes. El primero que debe ser mencionado es la colonia, que comienza con la llegada de Rodrigo de Bastidas a la Bahía de Cartagena en 1501, y su fundación en 1533, seguida de los diferentes asaltos como el de Roberto Baal en 1544, el de John Hawkins en 1568 entre otros, que obligaron a desarrollar durante los siglos XVI, XVII, XVIII, el proceso de fortificación de la ciudad. Durante este período de tiempo la ciudad fue entonces blanco de saqueos y destrucción que trajo esta imposición del "nuevo mundo" por parte de los colonos enviados por la corona española. Este periodo se menciona como el primero, no para desconocer que existía una vida antes de la invasión de los colonos, sino que es el primer hecho significativo que marca el rumbo histórico y cultural que se vive en la ciudad, aun en el presente. (Banco de la República, 2009)

El segundo momento, surge como reacción al primero, debido a que tras años de imposición de la colonia española era de esperarse una reacción política de sus habitantes. Por esto lo que sigue es su historia es la declaración de independencia absoluta el 11 de noviembre de 1811 de la corona española que tardó 10 años en desarrollarse y que fue la primera en el territorio colombiano. Ésta, tuvo lugar a partir de la pugna existente entre dos fuerzas políticas: los toledistas comandados por José María García Toledo y los piñeristas dirigida por los hermanos Germán y Gabriel Gutiérrez de Piñeres, que disputaban la presidencia de la Junta Suprema de Gobierno. Dicho cargo fue ganado por Toledo, por lo que los hermanos Gutiérrez de Piñeres elaboraron una campaña para ganarse el apoyo del pueblo, con el fin de lograr la Independencia Absoluta de España. La independencia fue lograda entonces a partir de la presión ejercida por los cartageneros reunidos en el barrio Getsemaní, que luego de que la Junta Suprema de Gobierno decidiera aplazar la declaración de independencia, se tomaron la plaza de la aduana y la Sala de Armas para poder presionar la firma del documento que los declaraba independientes de la corona. Así por medio de la fuerza entraron al palacio de gobierno y obligaron la firma del acta de Independencia Absoluta, que fue expuesta a partir de la lectura del "Bando". Luego en 1815 hay un intento de reconquista por parte del denominado el Pacificador español Pablo Morillo, que fue resistida por el pueblo cartagenero durante 106 días. Posteriormente, debido al hambre y miseria padecida por quienes hacían esta resistencia, se vieron en la necesidad de huir. Es hasta 1921 que el general José Prudencio Padilla tras su victoria en el asalto de la flota realista que permanecía en la bahía de Cartagena, la ciudad es recuperada. (Banco de la República, 2009). Finalmente, luego de la reapropiación de la ciudad, se desarrolla el surgimiento de la República a mediados del siglo XIX. Sin embargo contrario a lo esperado, Cartagena, se vio sumida inicialmente en un largo periodo de decadencia, debido a que había perdido gran parte de su movimiento comercial y quedado muy debilitada tras los ataques recientes.

Dejó de ser un puerto negrero a ser una villa en procesos de transición restauración de su economía. Adicionalmente para este periodo es afectada por el cólera morbo, que acabó con un gran número de habitantes. Ya adentrados en el siglo XX fue posible para la ciudad un nuevo surgimiento económico gracias a la construcción del oleoducto de Barrancabermeja que permitió la reactivación económica de la ciudad debido a la industria petroquímica y, con la conexión que brindaba la vía Troncal hacia el interior del país, factores fundamentales para convertirse en un importante puerto marítimo a nivel nacional. (Meisel-Roca, 2000)

En los anteriores textos citados se plantea la cronología de los grandes cambios sufridos en la ciudad para que fuera posible su reanimación económica con la apertura de nuevas vías de comunicación, la exportación del café y el ganado, sobre los años 1925 a 1932, con la salida del puerto de petróleo de Barrancabermeja. Estos hitos de la historia son resaltados por los autores como los principales motores de crecimiento de la ciudad.

Con esta nueva etapa económica y el surgimiento del turismo, Cartagena de Indias comenzó a ser una ciudad con un valor cultural muy apreciado por los extranjeros nacionales e internacionales. De esta manera, se convierte en un relevante escenario de importantes acontecimientos históricos que dejaron como consecuencia una mezcla arquitectónica entre lo colonial y lo republicano. Así, junto con su riqueza cultural fue declarada Patrimonio nacional de Colombia en 1959 y luego Patrimonio Histórico y Cultural por la UNESCO en 1984.

Imaginarios turísticos e iconografía urbana en Cartagena

A partir de todos estos acontecimientos, surgen en Cartagena una gran variedad de imaginarios turísticos con respecto a su historia, sus fortificaciones, su arquitectura que giran en torno los barrios Centro y San Diego, también llamados centro histórico, primeramente, utilizados por el comercio. La industria turística progresivamente fue tomando posesión de estos espacios y con ella, las condiciones para ofrecer una Cartagena imaginada. De este modo, como puede verse en el estudio titulado Cartagena de Indias en la vitrina: configuración de imaginarios turísticos de Nidia Orozco Camacho:

Los sujetos construyen e interiorizan la ciudad en donde viven. En el caso de Cartagena el ciudadano, y principalmente el comerciante, imagina una ciudad para el turismo que lo lleva a la configuración de un mapa de imaginarios híbridos que circulan en y sobre Cartagena. Abordar los imaginarios de la ciudad turística expresados en dichos discursos de promoción y venta de Cartagena que, además se apoyan en las imágenes y los objetos que los representan, permite contribuir al conocimiento de las complejidades, las luchas y las transformaciones que enfrentan los comerciantes del turismo en su concepción de ciudad desde la cotidianidad de sus prácticas comunicativas. (Orozco, 2008, pág. 169)

De este modo es posible hablar de una cultura urbana que hace parte de la realidad o cotidianidad de la ciudad y, otra que es convertida en objeto de representación de esta para ser presentada como producto frente a los visitantes, Una ciudad física y una ciudad imaginada. Esto quiere decir que se trata de un proceso que requiere ser constituido, esto es, que la ciudad requiere ser "imaginada" de cierta manera, para que cuente la historia como una narración que constituye una identidad atractiva para ser incorporada al discurso turismo que se enfoca en vender este imaginario. Al decir de Orozco:

"Las culturas urbanas son unas redes híbridas en las que se tejen diversidad de mundos donde se construyen identidades y diferencias colectivas. Aparece allí el ciudadano como figura reestructuradora y configuradora que desde su construcción simbólica y su interacción con los demás imagina una ciudad para autorrepresentarse, compleja y creativamente, al mismo tiempo que se construye y la construye. La ciudad es, entonces, algo más que un lugar

geográfico, con límites territoriales y normas gubernamentales” (Orozco, 2008, pág. 171)

De lo anterior se puede inferir que las ciudades se ven constituidas a partir de diversos elementos o “matrices culturales” que, según Renato Ortiz, pueden ser la tradicional, que en Cartagena se puede ver como la histórica, afroamericana, amerindia, mestiza, la moderna influenciada por la colonia y la posterior república y la cultura del mundo, que se refiere al consumo y lo que puede ser convertido en producto de interés global. Así, es a partir de una combinación de estas matrices que se instaura la construcción de imaginarios, ya no solo de ciudad, sino turísticos, esto es como un imaginario que puede ser de interés para ser narrado a los posibles visitantes. (Ortiz, 1998)

A partir de las mezclas de estos elementos, surgen también fenómenos como: 1) descoleccionar: los sujetos hacen colecciones mezclando elementos de lo culto, lo masivo y lo popular, y 2) desterritorializar: los espacios culturales pierden los límites y barreras geográficas con la globalización (cambios políticos y económicos) y la mundialización (dominio de la cultura que atiende a cambios sociales y a la configuración de un universo simbólico que engloba lugares y sociedades) (Orozco, 2008, pág. 171)

Esto según Orozco, es lo que permite a una cultura la reapropiación de objetos, signos, imágenes de otras culturas sin que esto implique afirmar que se está desarrollando una imposición exógena o un robo de esta. (Orozco, 2008)

A partir de estos procesos, la Cartagena imaginada deseada por foráneos, nacionales e internacionales, es una Cartagena constituida a partir de un desarrollo turístico conformado por múltiples fenómenos históricos y sociales que la han revestido de diversos y atractivos imaginarios. De este modo, se puede hablar también de la configuración de una iconografía urbana, que, según Carla Fernández, tomando las opiniones sintetizadas por Seta y el Centro Interdipartamentale sulla Iconografia della città europea, dependiente de la Universidad Federico II de Nápoles:

[...] engloba aquellas imágenes de la ciudad que nos hablan de su arquitectura, de su espacio urbanizado y de su gestión, presentándonos como una ventana abierta para observar la historia de las ideas y su relación con el arte, la ciencia y la percepción visual. Abarca desde la cartografía hasta las vistas y perfiles que ofrecen una imagen global de la urbe o de alguna de sus partes, y constituye una valiosa herramienta para conocer el urbanismo de una época determinada y apreciar cómo han cambiado nuestros modos de vida, de producción e incluso nuestras costumbres. Nos ofrece múltiples interpretaciones de la realidad, condicionadas por la morfología de sus elementos físicos, pero también por las diferentes sensaciones que genera el mundo urbano en cada individuo; de este modo, más que presentar lo que existe realmente, materializan las impresiones que se destilan tras la contemplación o vivencia de un lugar. (Fernández, 2012, pág. 425)

Lo anterior sugiere que en la ciudad de Cartagena de Indias se toman elementos relacionados con su historia, su arquitectura, sus diferentes raíces étnicas, su cercanía al mar, el folclore, la gastronomía, su música y este compendio de particularidades son convertidos en íconos de representación caribeña.

En esta perspectiva Nidia Orozco, en su estudio identifica diferentes elementos que conforman este imaginario turístico de la ciudad de Cartagena, que constituyen una gran parte de esta ciudad imaginada. (Orozco, 2008)

Es posible señalar como uno de los elementos icónicos a la India Catalina, un personaje histórico que desempeñó un papel controversial en la historia de la conquista de Cartagena.

Este personaje es reproducido en diferentes productos para la venta, tales como pequeñas estatuas, llaveros, entre otros souvenirs provistos de la historia cartagenera. También, anota Orozco, que otros íconos representados son los zapatos viejos. Ocurre igual con La Torre del Reloj, que se ha convertido en la imagen que representa a Cartagena de Indias en el mundo, debido a que parece ser la entrada al "mágico centro histórico", donde se encuentran estructuras arquitectónicas que han permanecido funcionales a lo largo de varios siglos y donde se puede revivir con la memoria, los acontecimientos llevados a cabo en sus calles durante la conquista española. Asimismo, se encuentran las murallas como símbolo del fortalecimiento de la ciudad y capacidad militar, estructuras importantes por su papel durante en la historia independentista en la que sirvieron como barrera para repeler el ataque de las embarcaciones piratas y militares.

Otro elemento reconocible como símbolo cartagenero es la figura de las palenqueras. Un ícono de la presencia afrodescendiente. Los sombreros vueltiaos como representación del campesino-costeño y las chivas como el medio de transporte típico para los cartageneros del siglo XX.

Para que los elementos anteriormente mencionados puedan ser promocionados como representaciones de la ciudad, requieren estar ligados a un discurso que los vincule con su historia, conformación y cultura. De este modo se convierten en parte del discurso identitarios de lo que conocemos como Cartagena, para que así cuando los turistas adquieran estos elementos o se relacionen con la cultura sienta que se lleva una parte representativa de la ciudad. Estos objetos entran a hacer parte de un juego discursivo que es capaz de despertar la atención del turista para que este lo desee y lo encuentre significativo como recuerdo de su viaje. De este modo los comerciantes insertan en los artículos una narración persuasiva que "enamora" a los visitantes de la ciudad y los motiva a adquirir estas figuras provistas de la cultura local como su elemento más valioso.

Estos discursos dependen también de los fines que se persiguen, ya sea vender productos exclusivos, artesanales, productos de bajo o alto costo y diferentes calidades, o que se encuentren en el marco de un proceso de formación y

socialización del patrimonio de los cartageneros. Por esto, según Orozco, es posible identificar los siguientes modos de narración:

1. El discurso “oficial comercial formal” producido por galerías y tiendas consideradas de la élite que tienen un prestigio reconocido no sólo en la ciudad, sino en el resto del país y en otros países que las hacen “diferente” de las demás. Este discurso tiende a guardar más relación con el oficial institucional y los locales que lo enuncian apuntan a una concepción de museo moderna, donde lo que se exhibe hace parte de “una preservación de nuestra cultura caribeña y de Colombia en general”, como señala una vendedora.

2. El discurso “no oficial comercial formal” se le atribuye al producido por los comerciantes cuyos locales se encuentran alrededor de las galerías de la élite, ya que éstos al ver la fuerte competencia que representan dichos locales procuran hacerse a un discurso que pueda competir con el de ellos.

3. El discurso “no oficial comercial informal” es el usado por los comerciantes de los locales de Las Bóvedas y los que se ubican en el resto de las calles del centro histórico. Se le ha denominado así para establecer ciertas diferencias con el anterior, pues debido a que se encuentran retirados del resto de locales les da más libertad de crear y usar las estrategias discursivas para agradar al turista.

4. El discurso “oficial institucional”, manejado por el gobierno, sus instituciones y además por entidades privadas, sirve de parámetro a los demás discursos, ya que cuenta con un reconocimiento a nivel nacional e internacional apoyado en libros de educación, revistas promocionales, planes viajeros, circulación por los medios de comunicación masiva, entre otros. (Orozco, 2008)

Conclusiones

- Gracias al dinamismo de su historia, Cartagena de Indias se erige como una ciudad turística y cultural de referente mundial, y sus imaginarios son explotados actualmente por el comercio y su narrativa, atractiva para el turista, también es construida colectivamente.
- Los matices culturales de Cartagena reposan en el mestizaje, la afrocolombianidad, la arquitectura colonial, el folclore, el mar; los cuales se entremezclan entre lo popular y lo culto, lo territorial y lo mundial, consolidándose como una ventana atractiva para el foráneo que desea conocer su historia. Ello lleva a consolidar un mercadeo sobre lo turístico, desde el recorrido en el centro histórico hasta adquirir estatuillas, réplicas de su arquitectura, etc., todo esto apoyado por políticas gubernamentales quienes persiguen el posicionamiento de las ciudades a través del turismo.
- La importancia de los símbolos materiales en inmateriales de la identidad de Cartagena de Indias se basa en su capacidad para evocar recuerdos y experiencias compartidas por la población local y los visitantes. Algunos de estos símbolos, como la Torre del Reloj y las murallas, representan aspectos históricos y militares de la ciudad,

mientras que las palenqueras, el sombrero vultiao, las chivas, la gastronomía y los bailes típicos reflejan la cultura y la tradición local. Estos símbolos también contribuyen a la creación de un vínculo emocional con la ciudad y su entorno, lo que enriquece la experiencia turística y promueve el desarrollo sostenible en Cartagena de Indias.

- En el contexto actual, donde la ciudad de Cartagena de Indias busca consolidar su imagen y promoción turística, es crucial utilizar estos símbolos como elementos clave para destacar la riqueza cultural y el patrimonio histórico de la ciudad. Al hacerlo, se fomenta el turismo sostenible y responsable, que favorezca la conservación de la cultura, la historia y el entorno urbano, y que promueva la conexión entre los visitantes y la población local.

De esta manera, se puede construir una identidad turística sólida y auténtica para Cartagena de Indias, que refleje la diversidad y la unidad de su población, y que promueva el interés y la apreciación de su rica historia y cultura.

Referencias bibliográficas

- Banco de la República. (2009). *Cartagena de Indias en el siglo XVI*. Bogotá: Banco de la República.
- Beriain, J. (1990). *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Cabrera, D. (2004). *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. España: Universidad de Zaragoza.
- Cassirer, E. (1963). *Antropología filosófica*. México: F.C.E.
- Castoriadis, C. (1982). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Contreras, C., Uribe, C., & Aliaga, F. (2016). *Los imaginarios sociales desde Armando Silva, sus avances*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Durand, G. (2000). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Durkheim, E. (1898). *Représentations individuelles et représentations collectives*. Francia: Revue de Métaphysique et de Morales.
- Eco, U. (1986). *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Lumen.
- Fernández, C. (2012). La iconografía urbana como herramienta para el conocimiento del urbanismo de una época determinada. *Revista de Urbanismo*, 27, 425-438.
- Fernández, C. (2012). Paisaje e iconografía urbana. Una aportación al estudio de las ciudades del Arco Atlántico. 2º Coloquio Red Internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido.

- Freud, S. (1908). Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad.
- García Canclini, N. (2010). Imaginarios urbanos. Buenos Aires: Eudeba.
- García-Cornejo, H. (2014). Experiencia ethoica e imaginarios sociales modernos: Contribución a una agenda pendiente.
- Lacan, J. (1943). Lo simbólico, lo imaginario y lo real.
- Meisel-Roca, A. (2000). Cartagena 1900 - 1950: al remolque de la economía nacional. Bogotá: Banco de la República.
- Moscovici, S. (1981). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires:
- Moscovici, S. (1982). On social representation. Londres: Academic Press.
- Orozco, N. (2008). Cartagena de Indias en la vitrina: configuración de imaginarios turísticos. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Ortiz, R. (1998). Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo. Bogotá: Andrés Bello.
- Parra, F. (s.f.). Abordajes conceptuales sobre los imaginarios aplicados a la ciudad de Cartagena de Indias.
- Silva, A. (2006). Imaginarios Urbanos. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Silva, A. (2008). Desatar pasiones ciudadanas. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Silva, A. (2014). Imaginarios: el asombro social. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Taylor, C. (1997). Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y. España: Paidós.